

Municipios que cuidan - Ideas básicas

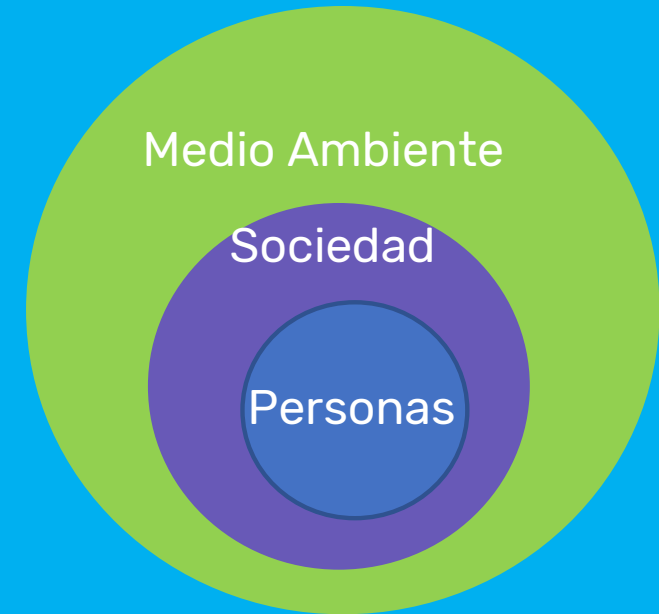


1.

El Buen Vivir

Tradicionalmente, hemos tratado los desafíos ambientales y sociales como ajenos a las personas que los generan y los sufren. Cada vez hay más personas que entienden que los problemas están interrelacionados y que los desafíos que vemos ahí fuera son un reflejo de cómo son y cómo están las personas.

Aplicando esta visión a la recuperación de la crisis generada por la pandemia, cuanto mayor sea el bienestar de las personas, mejor va a ser la recuperación.



2.

La pandemia ha hecho que nos replanteemos qué es importante

Casi todas las personas buscamos ser felices, aunque a veces no sabemos cómo. La pandemia, entre otras muchas cosas, ha destacado la importancia de nuestra salud mental, los cuidados, las relaciones personales y el contacto con la naturaleza.



3.

Ser feliz no es neutro

Las personas más felices se diferencian de las que tienen menores niveles de bienestar en múltiples aspectos importantes tanto para el bienestar individual como colectivo.



Les va mejor en la vida



Comportamientos más sostenibles



Más caritativas y cooperativas



Más creativas e innovadoras



Más participativas en elecciones políticas



Estilos de vida más saludables, mejor salud y mayor esperanza de vida



Mejores relaciones sociales



Más enérgicas y mejor desempeño



Más resilientes y más herramientas



Aprendizaje más eficaz

4.

El bienestar tiene definición y una amplísima base científica

En 1946, la Organización Mundial de la Salud definió la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. En esta línea, entendemos el bienestar no solo como ausencia de malestar sino un estado, entendido en el largo plazo, en el que nos orientamos a obtener significado de la propia vida y encontrar nuestro lugar en el mundo. A la hora de promover el bienestar, tenemos en cuenta el bienestar individual, el colectivo y el equilibrio con el entorno.

Durante las últimas décadas investigadores de múltiples disciplinas desde la sociología a la psicología y economía han realizado importantes avances en la materia.



5.

El bienestar de la sociedad suele medirse a través del Producto Interior Bruto (PIB), parámetro con graves carencias*. La felicidad puede medirse y nos abre las puertas a un nuevo paradigma social más allá del PIB.

*Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la meta 17.19 hace una llamada a buscar medidas de desarrollo complementarias al PIB

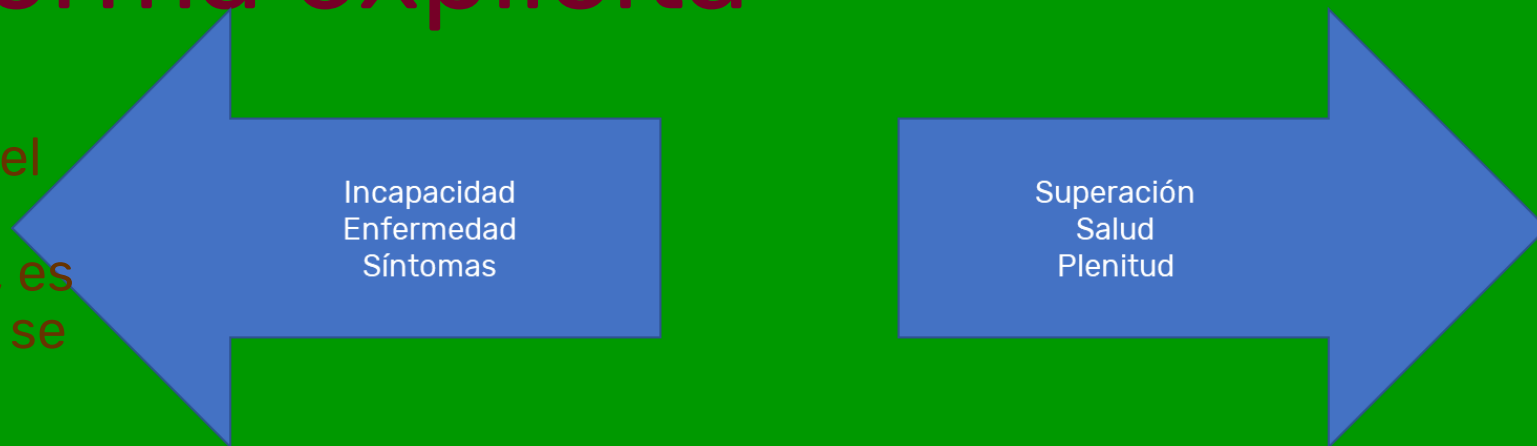


6.

La felicidad de la población se puede promover de forma explícita

En vez de limitarnos a resolver problemas, podemos promover el desarrollo de políticas y programas dirigidas en positivo, es decir, enfocadas a permitir que se manifieste el potencial de las personas.

Se puede entender la promoción de la felicidad/bienestar como una medida preventiva para una sociedad saludable



Fuente: elaboración propia a partir del [Informe Mundial de Políticas de Felicidad y Bienestar 2019](#).



7.

Podemos promover el bienestar sin comprometer los resultados en otros temas (como la salud, educación, etc.)

Promover el bienestar, escuchar y dar respuesta a las necesidades y deseos de las personas no implica dejar de lado la salud, la educación o el cuidado del medio ambiente. Al revés, la promoción del bienestar/felicidad puede ser un elemento palanca para conseguir resultados en el resto de sectores.



8.

Son muchos los esfuerzos

Desde los presupuestos de Bienstar de Nueva Zelanda, el trabajo en medición del bienestar y aplicación de resultados en UK o Bután a experiencias más locales como las promovidas por Planet Happiness. Además de experiencias en distintos ámbitos geográficos, las lentes de la felicidad también se pueden aplicar en los distintos sectores (por ejemplo, existen importantes experiencias en el bienestar psicológico, en la salud o la educación).



9.

Invertir en felicidad es rentable

Existen muchas intervenciones para mejorar el bienestar que se pueden realizar con una inversión mínima y que pueden generar ahorros netos importantes al sistema (como las derivadas de la salud mental).

10.

Trabajar en felicidad nos permite abrir la puerta a una revolución sin perdedores.

La felicidad de una persona no se da a costa de la pérdida de felicidad de otra. Cuanto más feliz sea una persona, mejor va a estar su entorno, lo que activa un círculo positivo.

